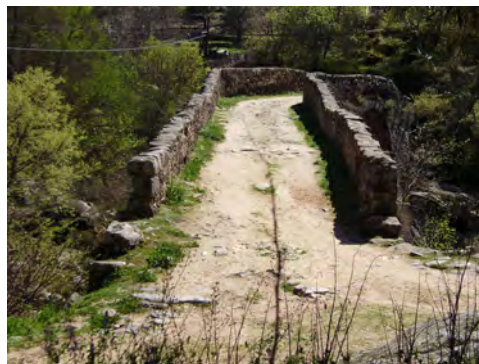


mos por estrecha senda entre robles, encinas, jaras, más viñedos y cerezos hasta llegar al Puente Nuevo sobre El Alagón. Remontamos la carretera unos 600 metros para volver a enlazar con el GR. Con el río abajo, a nuestra izquierda, y viñas, cerezos e higueras en bancales a la derecha, descendemos hasta el Puente Viejo –medieval-, situado por debajo de San Esteban (1.869 pies/623 m), donde haremos una parada para pasearlo y tomar un refrigerio o almorzar. Regresamos al puente para retomar el GR durante otros 7 kms por senda empedrada, tradicional y ascendente. Entre jaras, alcornoques, encinas y olivos, nos vamos separando del Alagón para entrar en los olivares limpios y aterrizados de Valero allá donde el camino describe una curva de casi 90°, desde la que se divisan las juntas del Quilamas y, más abajo, de La Paya con el Alagón en el Piélago. El camino, empedrado, muy bien conservado y casi llano, nos lleva a la “Villa del Marqués” (1.752 pies/584 m) entre huertas, más viñas y más

cerezos en pequeños y artísticos bancales. Pasados el cementerio, la fuente, la plaza de toros del Humilladero y el puente sobre el arroyo Chico

o de San Juan, cruzamos el pueblo por la calle principal para dirigirnos a la piscina natural en el Quilamas.

Cuando *la caló* haya bajado, regresaremos a la plaza de toros para tomar el GR 181 (Ruta de Los Caminos Históricos de Entresieras) por el camino viejo, ancho y empedrado -¿de origen romano?- que, en ascensión continuada de 4 kms, nos sube entre jaras, escobas, encinas, alcornoques, castaños, cerezos, guindos y viñas, a San Miguel (2.796 pies/932 m), meta de nuestro recorrido.



ORGANIZAN

José Luis Rodríguez
Ani Andrés



Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661 60 04 15. - 37002 Salamanca

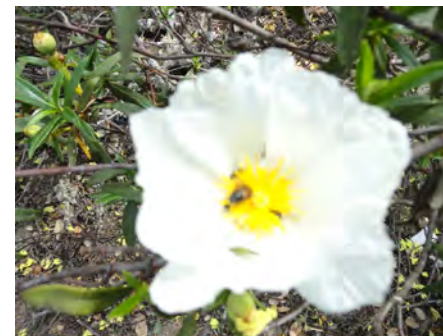
<http://lafacendera.com>

17 de junio de 2012

SIERRA DE FRANCIA Y QUILAMAS POR CAMINOS HISTÓRICOS Y PAISAJÍSTICOS

GR 181 Ruta de los Caminos Históricos de Entresieras
GR 184 Ruta de los Paisajes Serranos

EL TERRITORIO: La Comarca de Entresieras (entre las de Francia y Béjar-Candelario), está situada al S. de la provincia de Salamanca, dentro del Parque Natural de Quilamas (todavía sin POR, ¿por la caza?); está incluida en la REN de C y L y es Reserva de la Biosfera.



DE INTERÉS: Se trata de un terreno muy quebrado formado en su núcleo principal por una intrincada depresión recorrida por el río Alagón y perteneciente, en su mayor parte, a la cuenca del Tajo. Paisaje de brava orografía, vigilado por la gigantesca Peña de Francia (5.169 pies/1.723m), formado por granitos, pizarras, cuarcitas, areniscas, cantos rodados y arcillas, con bosque predominantemente mediterráneo con algunos nichos atlánticos, bosques de ribera y reductos microclimáticos y la fauna a éstos asociada. Terreno tan quebrado ha dejado pequeños espacios para la agricultura en (micro)minifundios situados en bancales o terrazas, auténticos modelos de arquitectura

rural que albergan viñas, olivos, cerezos, higueras, etc., además de huertos familiares, trabajados y cultivados con mucho esfuerzo y tesón con la ayuda, tanto para el trabajo como para la carga, por el caballo, el mulo y el burro -ya casi desaparecidos-; el exiguo tamaño de las áreas cultivadas no ha permitido el uso de carros ni carretas; de ahí que tampoco existan caminos carreteros, sino exclusivamente muleros. Además de los citados, la cabra es casi el único animal que se ha adaptado a estas duras tierras, constituyendo una fuente tradicional, junto con el cerdo y las aves de corral, de alimento. Se trata, en definitiva, de una economía de subsistencia.



Pequeños pueblos con una arquitectura tradicional serrana muy característica (sobre todo San Esteban y Valero), últimamente muy dañada como consecuencia del desarrollo económico proporcionado por los productos que, en las últimas décadas, se han introducido en los mercados provinciales y nacionales (miel, polen, cera, jalea real, cerezas, queso, aceite, vino, etc.), incluso mundiales (miel y polen) Pueblos de arraigadas costumbres y tradiciones debido a su natural aislamiento; comarca de emprendedores, tierras de, en otro tiempo, huídos, refugiados y escondidos; de perseguidos y excluidos; de visigodos, cristianos viejos, *marranos*, *tornadizos*, moriscos, sarracenos y mudéjares ; de condes, marqueses, obispos (San Valerio) e inquisidores; más modernamente, pueblos repoblados por húngaros y franceses. Hoy, pequeños pueblos condenados a desaparecer a causa del abandono secular por parte de las diferentes administraciones, el envejecimiento de la población y el éxodo de los jóvenes, que no encuentran aquí futuro, a pesar de los esfuerzos por parte de

asociaciones, ya bien arraigadas en la comarca, como ASAM, ARRAYAN y el Grupo Ecologista El Alagón, entre otras.

LAS QUILAMAS

Como estamos en Quilamas, reproducimos un fragmente de la *Leyenda de la Reina Quilama*:

“... Que decían los viejos que en la sierra había una reina. Que la reina murió de pena y aquí yace enterrada. Que la reina no era reina sino la amante secuestrada por Don Rodrigo a su padre el Conde Don Julián. Que Don Julián se alía con los árabes y derrotan a Rodrigo. Y que éste se retira con el tesoro de los visigodos y la reina Quilama y en lo alto de la sierra se construye un castillo y un palacio subterráneo para su amada, que por eso llamarán La Cava.

Que Don Julián y el moro Muza al castillo ponen cerco trayendo hasta La Bastida a sus mesnadas.

Que La Cava muere de pena al ver a su amante y su padre enfrentados. Que Rodri-

go la entierra con su tesoro en una gruta secreta que conecta con la cueva de La Buitrera por cuya boca él huye de Don Julián y los sarracenos. Que los moros dan vuelta al castillo buscando el tesoro y a Quilama y a Don Rodrigo pero no encuentran nada. Que los días de luna llena aún se oye a Quilama llorar desconsolada mientras al río va a buscar agua...”

EL RECORRIDO: Salimos por el arco de la ermita de San Miguel (2.796 pies/932 m), para descender 3.5 kms por el GR 184 (Ruta de Los Paisajes Serranos) hasta El Tornadizo (2.661 pies/887 m), ya muy cercano al río Alagón. Una calleja flanqueada por huertos casi abandonados nos lleva a la Ermita del Humilladero para cubrir una segunda etapa de 7 kms siguiendo el camino que discurre entre viñedos y cerezos -¡manos quietas!- hasta cruzar por pontón de piedra el arroyo del Verdugal, que da paso a la vega del mismo nombre. Segui-